

A postrero de Marzo llegaron muchos caciques de los pueblos comarcanos, trayendo un corto presente en objetos de oro y mantas bastas, concertándose la paz ó más bien el sometimiento de la provincia á los reyes de Castilla: el presente de oro nada fué en comparación de veinte esclavas que trajeron al general, entre las cuales se contaba á Marina, llamada así despues de bautizada, muy conocida en la conquista por ser la intérprete del ejército. Preguntóse á los caciques de donde provenían las cosas de oro, y respondieron que de *Culehua* (Culhua) y México, nombres que los castellanos no entendieron, comprendiendo sólo por los dichos de un indio llamado Francisco, que eran países más adelante. Preguntados por Melchorejo y pidiendo se le entregaran, informaron haber huido para entre ellos y haberles aconsejado dieran guerra á los castellanos, pero que no podían entregarle, porque habiendo visto el mal resultado de la batalla de Ceutla se había huido: segun se averiguó, los tabasqueños sacrificaron á Melchorejo, visto el fatal resultado de su consejo. Pidiéronles en señal de paz, que los habitantes del pueblo volvieran á sus abandonados hogares, cosa cumplida exactamente dentro de los dos dias de plazo que para ello se les puso. (1)

Re poblado el pueblo y aprovechado el trato frecuente con los caciques, el P. Olmedo por lengua de Aguilar les dió á entender la excelencia de la religion cristiana, lo inútil de los ídolos y aborrecible de los sacrificios, exhortándolos á desechar su falso culto; no parece mostraran pesadumbre por el cambio, y de buen grado se prestaron á admitir al nuevo Dios. En consecuencia fué construido un limpio altar, en el cual quedó colocada una imagen de la santa Virgen con su niño en los brazos; (2) los carpinteros Alonso Yañez y Alvaro López, construyeron una gran cruz como en Cozumel, la cual pusieron junto al altar, y una vez terminados los preparativos, dijo misa Fr. Bartolomé de Olmedo, púsose al pueblo nombre de Santa María de la Victoria; por boca de Aguilar se hizo una plática á las veinte esclavas, bautizándolas en seguida, para que siendo ya cristianas pudieran ser repartidas á sus nuevos amos. La muchedumbre de los zoques y mayas asistían recogidos y maravillados.

(1) Bernal Diaz, cap. XXXVI.

(2) Dice Bernal Diaz, cap. XXXVI, que los naturales llamaban á la imagen *Teciciguata*. La palabra parece estar compuesta de las dos voces mexicanas *tecuhitl* y *cihuatl*, haciendo Tecuhcihuatl, mujer ó señora caballera ó principal.

Varios dias pasaron aún, permaneciendo los castellanos asistidos y regalados. Llegado el domingo de Ramos, diez y siete de Abril, los indios caciques fueron invitados con sus vasallos y familias á presenciar las ceremonias de aquel solemne dia; los castellanos debían ponerse en marcha acabada la fiesta, pues los pilotos tenían temor al Norte, ó más bien Cortés no encontraba ya conveniente permanecer en el país. Mandóse construir en Ceutla una cruz en una gran ceiba, en memoria de la victoria alcanzada, teniendo cuidado de dar á la funcion religiosa el mayor aparato. Domingo muy temprano vinieron, al patio en donde estaban la cruz y el altar, los caciques y principales con sus mujeres é hijos; dijose la misa, oficiando el religioso de la Merced Fr. Bartolomé de Olmedo y el clérigo Juan Díaz; terminada, presidiendo Cortés y con los capitanes y soldados llevando los ramos benditos en las manos desfilaron en devota procesion; adoraron y besaron la cruz; asistiendo maravillados los indios de semejantes demostraciones por ellos vistas por la vez primera. Los caciques presentaron algunos bastimentos para el viaje, despidiéronse amigablemente de los castellanos, quedando encargados de cuidar y reverenciar la imagen de la Virgen y las cruces, sintiendo tal vez gran regocijo al ver partir á sus nuevos amos. Los españoles, en sus bateles y en las canoas prevenidas por los indios, se embarcaron en Santa María, conservando aún en las manos los ramos benditos bajaron el rio, recogióse en la flota, la cual permaneció al ancla durante aquella noche. (1)

Detengámonos un poco á hablar de Doña Marina la lengua. Oscura es la primera parte de su vida, y tanto que no se sabe con firmeza cual fué el lugar de su nacimiento. Preguntada por Cortés, quién era y de dónde, respondió: "que era de hácia Xalisco, de un lugar dicho Viluta, hija de ricos padres, parientes del señor de aquella tierra, y que siendo mochacha la habían hurtado ciertos mercaderes, en tiempo de guerra, y traído á vender á la feria de

(1) Bernal Diaz, cap. XXXI á XXXVI.—Carta del Regimiento de Villa Rica, pág. 13—18.—Relacion de Andrés de Tapia, pág. 558—560.—Gomara, cap. XVIII á XXIII.—Herrera, déc. II, lib. IV, cap. XI y XII.—Torquemada, lib. IV, cap. XI y XII.—Los testigos presenciales no siempre están conformes en la relacion, cosa natural pues dos hombres no examinan el mismo objeto bajo idéntico punto de vista.—Véanse en el interrogatorio presentado por Cortés, de la pregunta 54 á la 79, Doc. inéd., tom. XXVII, pág. 323—333.

"Xicalanco, que es un gran pueblo sobre Coazaqualco, no muy aparte de Tabasco, y de allí era venida á poder del señor de Potonchan." (1)

En la historia atribuida á Chimalpain, que no es otra cosa que la obra de Gomara con intercalaciones ó rectificaciones del escritor mexicano, encontramos añadido al texto original: "Marina ó Malinzin Tenepal (que era su propia alcuña, que despues se llamó Marina, nombre de cristiana), dijo que era de hácia Jalluco ó Jallisco, de un lugar dicho Huilotlan, que quiere decir lugar de tórtolas." (2) Segun otra autoridad: "era natural del pueblo de Huilotlan de la provincia de Xalatzinco, hija de padres nobles, y nieta del señor de aquella provincia." &c. (3) Si no nos engañamos, el dicho de los autores mencionados reconoce por origen y fuente á Gomara, segun el cual Doña Marina era oriunda del pueblo de Huilotlan en Xalisco. Chimalpain aumenta que su nombre de familia era Tenepal. Ixtlilxochitl sitúa á Huilotlan en Xalatzinco, cosa bien diferente y distante de Xalisco.

"É mas adelante, en otro puerto que se dice Champoton, se tomó una india que se decía Marina, la cual era natural de lo cibdad de México, é ciertos mercaderes indios habianla llevado á aquella tierra, é aprendió muy bien é presto la lengua española." (4) Oviedo, autor de estas palabras, dá México por patria á Doña Marina, y como Gomara confunde á Champoton con Tabasco. Segun Casas: "Hallóse una india, que despues se llamó Marina, y los indios la llamaban Malinche, de las veinte que presentaron á Cortés en la provincia de Tabasco, que sabía la lengua mexicana, porque había sido, segun dijo ella, hurtada en su tierra de hácia Xalisco, de esa parte de México que es al Poniente, y vendida de

(1) Gomara, Crón. cap. XXVI. Gomara, cap. LIX, insiste en llamarla, Marina de Viluta. Téngase presente que el autor confunde en todo este episodio á Potonchan con Tabasco.

(2) Así en un vol. MS. que poseemos, sin portada y trunco evidentemente, pues solo contiene del cap. 1 al 80, encontrándose las palabras copiadas en el cap. 26. Copia igual á la nuestra sirvió sin duda á Don Carlos María Bustamante para la Hist. de las conquistas de Don Hernando Cortés, &c. México, 1826, en la cual se nota el mismo relato, tom. I, pág. 41, cap. 26.

(3) Ixtlilxochitl, Hist. Chichimeca, cap. 79. MS.

(4) Oviedo, Hist. gen. y nat. lib. XXXIII, cap. I.

"mano en mano hasta Tabasco." (1) Siguele Herrera diciendo: "y Marina, segun dijo, fué hurtada en su tierra, que era hácia Xalisco, al Poniente de México, y llevada vendida á Tabasco: entendióse que era de padres nobles, y bien lo mostró con las buenas inclinaciones que siempre tuvo." (2) Se apoyan en Herrera, Torquemada y Mota Padilla. (3)

Bustamante había escrito en nota á la edicion de Gomara: "En Acayucan dicen que nació en Xaltipa de aquella provincia, y señalan donde vivía como dije en la Crónica mexicana ó Teoamoxtli." (4) El pueblo de Xaltipan contiene sobre 2,300 habitantes, y está situado en la falda de una elevacion del terreno, en cuya parte superior está construido un túmullus de tierra, de unos 40 piés de altura y 100 de diámetro, en la base construido en honor de la Malinche, Doña Marina, que era nativa de este pueblo." (5) Conforme á una nota comunicada al Sr. Don Joaquin García Icazbalceta por el Dr. D. C. H. Berendt: "Todavía subsiste esta tradicion en aquella costa. Hay un cerrito en la salida del pueblo de Xaltipan, que lleva el nombre de la Malinche. Por lo físico y por lo moral de las indias de Xaltipan, bien podría la Malinche ser de allá. Son nombradas por su belleza, y la fama las distingue por su ligereza, en medio de la inmoralidad general del Istmo. Un extranjero se dirigió á una indita, en la calle de Minatitlan, con una pregunta que mal interpretada le valió esta respuesta: *No soy de Xaltipan.*" (6)

Segun Bernal Diaz, Doña Marina fué desde su niñez "gran señora de pueblos y vasallos, y es desta manera: que su padre y su madre eran señores y caciques de un pueblo que se dice Pañala, y tenía otros pueblos sujetos á él, obra de ocho leguas de la villa

(1) Casas, Hist. de las Indias, lib. III, cap. CXXI.

(2) Herrera, déc. II, lib. V, cap. IV.

(3) Torquemada, lib. IV, cap. XVI.—Mota Padilla, Hist. de la conquista de la Provincia de la Nueva Galicia, cap. XLII.

(4) Gomara, tom. I, pág. 41, nota.—Teoamoxtli, carta 1^a, pág. 13.

(5) The Isthmus of Tehuantepec, by Major J. G. Barnard, New-York, 1832, pág. 31.—Vease la traduc. castellana, México, 1832, pág. 33.—Vease Dice. Univ. de Hist. y de Geogr. art. Xaltipan.

(6) Diálogos de Cervantes, pág. 178, nota 2. El precioso trabajo del Sr. García Icazbalceta, acerca de Doña Marina, contenido en este libro, me ha sido de gran utilidad y provecho en el presente estudio.

“de Guacaluco, (Coatzacoalco), y murió el padre quedando muy niña, y la madre se casó con otro cacique mancebo y hobieron un hijo, y segun pareció, querían bien al hijo que habían habido; acordaron entre el padre y la madre de dalle el cargo despues de sus dias, y porque en ello no hubiese estorbo, dieron de noche la niña á unos indios de Xicalango, porque no fuese vista, y echaron fama que se había muerto, y en aquella sazón murió una hija de una india esclava suya, y publicaron que era la heredera, por manera que los de Xicalango la dieron á los de Tabasco y los de Tabasco á Cortés, y conoció á su madre y á su hermano de madre, hijo de la vieja, que era ya hombre y mandaba juntamente con la madre á su pueblo, porque el marido postrero de la vieja ya era fallecido; y despues de vueltos cristianos, se llamó la vieja Marta “y el hijo Lázaro: y esto sólo muy bien.” &c. (1)

En vista de lo expuesto podemos asegurar, que tenemos delante cuatro autoridades de gran peso. La de Oviedo resulta ser de menor cuantía, por inexacta ó vaga; lo primero, admitiendo como admite la palabra México por el nombre de la ciudad; lo segundo, si la misma voz se toma para expresar todo el país ó imperio de México. Quedan Gomara y Casas, conformes entre sí sosteniendo la misma opinion, contra la diversa de Bernal Diaz. ¿A cuál de las dos versiones damos la preferencia? Gomara no estuvo en México, ni con Doña Marina habló, es verdad; pero fué informado por Cortés, de boca de éste recibió las noticias que puso, y ninguno como Cortés estuvo en aptitud para saber mejor la historia de su amada. Casas tampoco vió á Doña Marina; mas trató personalmente á Cortés, se informó de los conquistadores, recogió cuanto pudo acerca de la vida de los actores en el gran drama de la conquista. Bernal Diaz, testigo presencial de los hechos, es intachable. ¿Cómo conciliar entónces cosas tan disímolas? Y ademas ¿nada significa la tradicion de Xaltipan?

Clavigero se arrima á Bernal Diaz, dando por principal fundamento á lo que parece, que “Xalisco dista de Xicalango más de novecientas millas, y no se sabe, ni es verosímil, que haya habido comercio entre provincias tan distantes.” (2) Solís sigue la misma

(1) Bernal Diaz, cap. XXXVII.

(2) Clavigero, Hist. antig. tom. 2, pág. 9, nota.

autoridad, y aun moteja á Herrera porque adoptó, de preferencia, la autoridad de Gomara sobre la de Bernal Diaz; mas no da la razon de su aserto. (1) Prescott admite llanamente el relato del cronista conquistador, sin hacerse cargo de la controversia. (2) El Sr. García Icazbalceta se decide tambien por Bernal Diaz, y dicho sea de paso, es el primero que haya estudiado la cuestion. (3)

Perplejos como nos encontramos, nos decidimos igualmente por Bernal Diaz, confesando ser por intuicion, arrastrados por los por menores auténticos suministrados por el soldado historiador. Correspondiente al antiguo señorío de Xalisco no encontramos ningun pueblo llamado Huilotla, (4) aunque esto puede achacarse á que había desaparecido. En 1580 el alcalde mayor Suero de Cangas y Quiñones, (5) nombraba los pueblos que caían dentro del territorio de su jurisdicción, y entre ellos no encontramos á Huilotla ni á Painala, sin duda por haber desaparecido; pero hallamos conocidos á Acayuca y á Ocaltiba ó Xaltiba, evidentemente Xaltipan. En 1831 Acayucan era cabecera del departamento de su nombre, en el Estado de Veracruz, cayendo dentro de su demarcacion los pueblos de Oluta una legua corta al S. E. de la cabecera, y Xaltipan siete leguas al E. de Acayucan. (6) Ahora bien, este Oluta está mencionado en la lista de Cangas y Quiñones en la forma Otutla, ménos entendible en significacion que la genuina Oluta ó mejor Olutla. Siendo promisma la pronunciacion de la *o* con la *u*, puede decirse tambien Uluta, de donde resultó el Vituta de Gomara, corregido en Huilotla por el comentador Chimalpain. Este no es un supuesto tan arbitrario como parece, supuesto el estropeo sufrido por las palabras mexicanas en boca de todos los conquistadores. Y la correcion no es desacertada, supuesto que el mismo Oluta, Uluta ú Otutla, parecen ser corrupcion de la palabra Huilotla. Si esto es verdad, entónces la derminacion de Xalisco es arbitraria y debe ser supri-

(1) Solís, Hist. de la Conq. de México, cap. XXI.

(2) Prescott, Hist. de la Conq. de México, tom. I, pág. 213.

(3) Diálogos de Cervantes, pág. 177.

(4) Mota Padilla, Conq. de la Nueva Galicia, cap. IX.

(5) Relacion de la villa del Espíritu Santo. MS., en la preciosa coleccion del Sr. Don Joaquin García Icazbalceta.

(6) Estadística de los departamentos de Acayucan y Jalapa, por José María Iglesias, Jalapa, 1831. Pág. 27 y 29

mida; el error es muy fácil de cometerse por personas doctas como Casas y Gomara, aunque totalmente ignorantes en la geografía de los países recientemente conquistados. Suprimida la referencia á Xalisco todas las opiniones quedan conformes, supuesto que Viluta, Oluta, Olutla, Huilotla, que son una misma cosa, Painalla y Xaltipan, se encontraron juntos en la provincia de Coatzacoalco, cercana á la de Xicalango y próxima ésta á Tabasco. Painalla no existe actualmente; pero se le nota juntamente con Huilotla y Acayocan en el mapa de Anáhuac dado por Clavigero. (1)

Respecto del nombre nos informa Bernal Diaz, y no vemos discrepancia en los autores, "que se dijo doña Marina, que así se llamó despues de vuelta cristiana;" y más adelante repite, "é luego se bautizaron, y se puso por nombre Doña Marina aquella india y señora que allí nos dieron." (2) La explicacion de cómo se convirtió la palabra Marina en Malinche, fué ésta: "No habiendo en la lengua mexicana la letra *r*, se sustituyó en su lugar la *l* que es la que más se le aproxima: de aquí el nombre de Marina se trasformó en *Malina* á la que agregada la terminacion *tzin* que era el diminutivo de cariño en la misma lengua, resultó *Malintzin*, Marinita, y como los españoles corrompían esta terminacion pronunciando en su lugar *che*, salió de aquí el nombre tan conocido de *Malinche*." (3) Nada tenemos que decir en contrario; pero conforme al sentir del Sr. Don Fernando Ramirez, lo escrito por el Sr. Don Joaquin García Icazbalceta (4) y lo que nosotros mismos tenemos barruntado, las cosas en su origen pasaron de otra manera. Segun el comentario al Códice Telleriano Remense, en la lám. X; "En este año sujetaron los mexicanos á la provincia de Coatlasta (Cuertlaxta), que está veinte leguas de Veracruz, dejando sujetos todos los demas pueblos que quedan de allí atrás, esto fué el año de 8 Casas y de 1461, que es esta Guacaualco que es la provincia donde hallaron los españoles á la india Malinale, que constantemente llaman Marira." (5) Segun esto, el nombre de la esclava se derivaba

(1) Véase en el principio del tom. I, edic. de Londres.

(2) Bernal Diaz, cap. XXVI.

(3) Alaman, disertaciones, tom. 1, pág. 59, nota.

(4) Diálogos de Cervantes, pág. 181.

(5) Lord Kingsborough, tom. V, pág. 150.—Archives Paleographiques de l'Orient et de l'Amérique; Paris, 1870.—71, tom. I, pág. 220.

de *Malinalli*, nombre ó signo del décimo segundo dia del mes mexicano; como nombre propio de persona, en que se puede suprimir á contento la sílaba final, bien se podía decir Malinalli ó Malinal: por semejanza y en sustitucion natural se le dió la apelacion cristiana Marina, y añadida la partícula *tzin*, no diminutivo, sino reverencial resultaron segun se quiera Malintzin ó Marintzin, explicando la señora Malinal ó Marina; pero como en el nahoa falta la *r* ambas denominaciones se convirtieron en Malintzin, cuadrando igualmente á las dos palabras, que se corrompieron en Malinche. (1) El nombre mexicano determinó el español.

Como hemos dicho ántes, pocos dias despues de haber entregado las veinte esclavas el cacique de Tabasco, fueron bautizadas.—"Y Cortés las repartió á cada capitan la suya, é á esta Doña Marina, como era de buen parecer y entremetida é desenvuelta, dió á Alonso Hernandez Puertocarrero, que ya he dicho otra vez que era buen caballero, primo del conde de Medellin." (2) En compañía de su nuevo amo hizo el viaje hasta San Juan de Ulua. Al presentarse los naturales, Don Hernando se encontró con que no podía entenderlos; Gerónimo de Aguilar sabía la lengua maya de Yucatan y por eso pudo hablar á los de Tabasco; pero aquí el habla era muy diversa, pues usaban la mexicana. "El marqués había repartido á las veinte indias que dijimos que le dieron, entre ciertos

(1) Los mexicanos, no sabemos si con cierta ironía, llamaban á Cortés el capitan Malinche. "Y la causa de haberle puesto aqueste nombre es que, como Doña Marina, nuestra lengua, estaba siempre en su compañía, especialmente cuando venian embajadores ó pláticas de caciques, y ella lo declaraba en lengua mexicana, por esta causa le llamaban á Cortés el capitan de Marina, y para más breve le llamaron Malinche; y tambien se le quedó este nombre á un Juan Perez de Arteaga, vecino de la Puebla, por causa que siempre andaba con Doña Marina y con Gerónimo de Aguilar deprendiendo la lengua, y á esta causa le llamaban Juan Perez Malinche." Bernal Diaz, cap. LXXIV.

(2) Bernal Diaz, cap. XXXVI. Muñoz Camargo, Hist. de Tlaxcalla, MS., (en el ejemplar que tenemos á la vista, pág. 218 y sig.), cuenta una vida de Doña Marina, llena de los mayores errores posibles, confundiendo los nombres geográficos, las épocas, los acontecimientos todos. Segun el autor, quien dice seguir á Bernal Diaz, estando ya Malintzin en Yucatan, naufragaron sobre la costa García del Pilar (tal vez el intérprete que fué de Nuño de Guzman) y Hierónimo de Aguilar; este "procuró de servir y agrandar en gran manera á su amo, así en pesquerías que él hacía como en otros servicios que los sabía bien hacer, que le vino tanto á ganarle la voluntad que le dió mujer á Malintzin." Esta grosera conseja la adopta Ixtlilxochitl, cap. 79, diciendo: "Marina andando el tiempo se casó con Aguilar."